

El Pueblo

Diario republicano de Valencia

VIVA LA UNION REPUBLICANA!

El luto nacional.-El viaje.-Triste contraste.- Valencia ante las fiestas

El viaje

Nada encuentro de extraordinario en el viaje del rey a Valencia. El hijo de doña María Cristina desea conocer todas las ciudades de España, y poner en duda su derecho, sería imitar a los fanáticos carlistas que creen que un republicano conocido no puede pisar, por ejemplo, las calles de Villarreal.

Todos los nacidos en España tienen derecho a recorrerla, a visitar sus poblaciones, y los extranjeros lo mismo. Esto es una verdad de Pero Grullo, pero no está de más el mencionarla para que los panegiristas monárquicos se abrogan de confundirnos con las tribus que cierran su territorio a toda visita.

El rey quiere viajar y nadie puede censurarle tan inocente diversión. Es esto un anhelo propio de gente moza. Los estudiantes que en su alegre pobreza carecen de medios para realizar viajes, salen de su ciudad apenas llega el Carnaval, y el adolescente que rige los destinos de España puede realizar este anhelo con mayor hastío.

Nada podemos decir contra el tal viaje, pero sí sobre las consecuencias que los distantes quieren sacar de él. Entre el joven rey en Valencia. Ya entró de niño y entraron también su madre y su padre sin que se hundiese el mundo y temblasen las esferas.

Valencia es y será una ciudad republicana. Los reyes pasan y el pueblo queda. Los mismos aparatos y regocijos mercenarios que se organizaron primeramente a Alfonso XII y a doña María Cristina después, recibirán ahora al joven rey. Percalinas en los edificios oficiales, señoras devotas o curiosas ocupando los balcones, arcos viejos de cartón sacados de la guardarropta monárquica; mentira todo falso entusiasmo! gloria oficial y de cargo! zarzandajas y entredos. Los festejos públicos fingen torpemente una alegría que no existe: un entusiasmo a tauto el grito. En toda comedia hay un engaño y en ésta, el que sufre el engaño, es el principal protagonista, el rey que se aleja satisfecho creyendo en la prosperidad de un país que tiene hambre ó en la grandeza de una ciudad cuyos edificios públicos son verdaderos chamizos, ocultándose su fealdad bajo adornos ridículos ó roqueros de mentáneos.

Se repite la farsa y el engaño de que hicieron víctimas a Oxtolina II los cortesanos rusos. Al viajar la zarina por las estepas veía a lo lejos grandes poblaciones de nombres sonoros. Eran telones pintados, murallas de cartulina, que una tropa de siervos desmontaban rápida mente, después del paso de la soberana, para repetir la fantástica odisección a la jornada siguiente.

Un engaño semejante sufren los monarcas de nuestros días cuando visitan sus reinos y los cortesanos les presentan hermoso y próspero todo cuanto les rodea.

Pero en fin... ¡allá ellos! Este es asunto que interesa a los aduladores engañados y al rey que sufre el engaño.

Para nosotros, ese viaje es cosa pasajera y únicamente nos interesa en él hacer constar que Valencia es la de siempre y que todo cuanto orgánico el elemento oficial para fingir entusiasmo, no minorará en lo más mínimo la significación republicana de nuestra tierra.

Valencia puede recibir en su seno a todos los que desean visitarla de paso, pero no tolera que la exijan que se entusiasme por lo que no puede inspirar entusiasmo, ni consiente que mientan a su costa, presentándola a los ojos de algo que está acostumbrada a mirar frente a frente con ojos hostiles.

Valencia es republicana en su inmensa mayoría, y lo hará constar por medio de sus milicias y del silencio frío con que debe seguir el paso de un viajero.

No es este el lugar más oportuno para hacer indicaciones con imprudente publicidad. Organismos directivos tiene el republicanismo que está en íntimo contacto con sus masas.

El viaje es rápido y sin importancia. Cualquier viajante de comercio de los que pasan por Valencia se lleva en sus notas de pedido, por insignificantes que sean, algo más importante y valioso que lo que se lleve la idea monárquica pasando por nuestra ciudad.

La Nada cierra la marcha del regio cortejo: es la verdadera escolta de tanto dorado, tanta pompa, tanto sable luciendo al sol.

Se espigaran los farolillos, vendrán abajo los arcos, quedarán dobladas percalinas y banderas, se retirarán el gusano los polizontes que dan vivas al rey y qué quedará de esta mascarada de entusiasmo?

Los candidatos republicanos seguirán triunfando en todas las elecciones: los monárquicos continuarán siendo pocos y mal avenidos: el

MULTITUD DE OBREROS HAN MUERTO

Otros están agonizando en Madrid, víctimas del hundimiento de una obra dirigida por la corrupta administración monárquica y de las balas del mausser glorificado por Silvea.

El pueblo honrado está de luto.

Llorad, españoles, la tremenda desgracia de los que trabajan y sufren.

La redacción de El Pueblo se asocia á este inmenso dolor y abre una suscripción para socorrer á las familias de las víctimas.

clorosiismo verá en Valencia una pizca inapugnabile, y nuestra ciudad aguardará con el fervor de siempre para exteriorizar sus entusiasmos, algo más importante y trascendental que el viaje de un rey: la llegada de la Buena Nueva, la hora definitiva que lo trastornará todo, renovando la vida nacional con saludable revolución.

Nada se pierde con que el monarca se exhiba. Yo quisiera que todos los españoles le contemplasen de cerca. Viendo á las personas se aprecia la solidez y duración de las cosas que representan, y la gente se ilustra mejor que hojeando esos semanarios, cuyas instantáneas casi equivalen á altos atentados de desprestigio por su cruda verdad.

El rey pasa y el pueblo queda.

Blasco Ibáñez.

El tren fúnebre

Avanza el tren adornado sobre los rieles brillantes, lanzando en hipó de monstruo sus crenchas de humo á los aires, nada á su marcha se opone, nada detiene su arranque.

Avanza el tren, conduciendo pantomimas oficiales, adorno de los ojos, ¿de dónde viene?... A lo lejos se espigaban dolientes ayes, y del rudo desescombro van saliendo los cadáveres que besan, locos de pena, los huérfanos y las madres. El cajón caritativo recoge la sisa carne del eterno Cristo obrero sepultado en la catástrofe.

Avanza el tren... Qué le importa el charco inmenso de sangre donde se sepulta sus ruedas en vertiginoso avance?

Sobre terrenos baldíos y entre mustios naranjales el tren marcha, marcha siempre, imposible y arrogante.

Deja atrás el cuadro negro del horroroso desastre, los lamentos de los huérfanos, los sollozos de las madres.

El tren marcha... Entre naranjos

se desliza formidable. ¡Es la conciencia hecha hierro, es Cataluña que huye cobardal! Y en los rojos gallardetes del servilismo brillante, en los clavetes tampanos, en la flor de rojo escudo, en las barras del escudo y en el disco de señales, ve Cataluña, aconsoadora, la marcha viva de sangre.

Serrano Clavero.

Triste contraste

Cojamos la pluma bajo impresión penosísima. En Madrid, la población honrada vive consternada bajo el peso de una inmensa catástrofe.

Anteayer, á la hora en que la burguesía empieza á conciliar el sueño después de una noche de corrupción y vicio, cuando los poderosos en medio de los recuerdos de la última bacanal, entregan sus cuerpos al descanso, extenuados por el goce de todos los placeres, los miserables y haraposos, los héroes anónimos, los esclavos del trabajo, aquellos que debían ser reyes y son vasallos, porque su alta jerarquía de hombres honrados aun no ha sido proclamada por esta Humanidad en pañales; los que inclinando su cuerpo diariamente se encargan de llenar la gaveta de los vampiros sociales, esos, repetimos, morían horriblemente entre sufrimientos, cuyo recuerdo causa espanto.

Acosados por el hambre, y viviendo en medio de una sociedad que mira con desdén criminal á quien sufre y trabaja, fueron como lobos ante la presa, en busca del miserable manjar de pan que después de mil fatigas daba el Estado á los que ofrecían sus esmerzos en los malditos depósitos de Lozoya, y entre sus escombros y ruinas encontraron su muerte como premio á su trabajo.

Mueren uno, mueren mil, y el mundo oficial, el que maueve ruido, el que luce y brilla, ese sigue inaparcible, sin sentir en su alma la triste congoja de los recuerdos fúnebres.

Si un principio ó un poderoso de la tierra desaparece, leñansa de luto los grandes edifi-

cios, los ejércitos exhiben el crepón en el paño de sus espadas, las músicas entonan sus fúnebres marchas, las campanas de las iglesias doblan para inaudir de tristeza á los mortales, el dolor si no se siente, se impone por disposiciones del poder central, no hay nadie que lealmente quede fuera del llanto, el lloro es obligatorio; murió un grande de la tierra... aunque su grandeza sea el fruto de un robo.

En cambio, pobres obreros, ¡comparad! Mueren vuestros hermanos brutalmente aplastados por el derrumbamiento de una obra en cuya construcción gastaban sus esfuerzos; bajo un desplome tan monstruoso quedan sepultados muchísimos pobres como vosotros; allí, mutilados y horriblemente desfigurados han terminado sus días multitud de compañeros de la gran legión del trabajo, y sin embargo, el gran mundo, el mundo oficial y burgués, sigue imposible su marcha alegre sin tener recuerdos por los innumerables víctimas, sin prestar oídos á sus quejas, sin atender sus lágrimas, sin dar consuelo á su dolor.

Este es el hecho, aunque triste, de puro sabido, olvidado.

Anoche salió D. Alfonso de Madrid. Acompañado de ministros, generales, grandees de España, cortesanos, palaciegos y servidores, el gran tren real irá redondeado por donde pase, el brillar de uniformes, la viveza de colores, el lujo, la alegría, y así, corriendo en loca carrera, marchará despertando la curiosidad pública, que por todas partes acudirá á contemplar aquella manifestación de grandeza humana, que pasa vertiginosa como un sueño de felicidad por un suelo de miseria y desdichas desconocedoras.

El jefe del Estado atravesará entre las sombras tristes de la noche, las Áridas llanuras de nuestra Mancha, donde miles de áeres gimen entre la más espantosa ruina; cuando recorra aquellos inmensos terrenos, castigados por el hambre perpetua por falta de medios para el desarrollo de la agricultura; cuando en desenfrenada marcha, cruce las miles de hectáreas que permanecen en barbecho continuo ó pobre cultivo por falta de riego, á pesar de vivir prisionadas entre ricos y caudatos ricos, sus aduladores y consejeros le hablarán de grandezas, felicitades y diézas que jamás tuvieron los que entre sombras contemplan su paso en pueblos y estaciones cuyos nombres ni siquiera escuchan ante el poderoso viajero.

Llegará á nuestra ciudad, y el vibrar de clarines y timbales, la alegría de las músicas, el júbilo de las campanas, embriagarán sus oídos como engañosas pruebas de un entusiasmo delirante y loco que Valencia siente también ante la fiesta de hoy.

No y mil veces no.

Esas notas, esos sonidos, esos vitores que sonarán, sin duda, impuestos por la fuerza del poder, son sencillamente la voz de los esclavos que viven á la sombra de lo tradicional y el pasado; son los que en la adulación encuentran el medio de la vida, son los que sin mirar el porvenir se resignan á contemplar la España vieja, echándose en brazos del destino para morir como inútiles á manos de la civilización del mundo culto.

No y mil veces no.

Los que cerca del cortejo forman filas para tributar aplausos, son los que viven del favor rodeados del beneficio.

El pueblo, el gran pueblo español, el que sufre y llora, ese pueblo que se revuelve en la miseria, el que vive prisionero del hambre, el que aquí trabaja, el que vestido de harapos no puede contemplar la fiesta, ese pueblo que lo constituyen los más y es el originario soberano, ese no llega hasta la esfera oficial. Si se acerca, la fuerza lo empuja y tira por repugnante y odioso; los guñapos no pueden mezclarse con la levita y el uniforme, pero cuando que detrás de esa minoría feliz y rica, está la pobre y desgraciada mayoría que forma la gran masa social.

España está de luto hoy, y el mundo oficial se empeña por la fuerza en arrancar la general carejada.

Los ayes de las víctimas, el lloro de las viudas, la tristeza desgarradora de los huérfanos, se pretende ahogarlos por el ruido provocador del jolgorio ministerial.

Pues bien; conste que entre el bulleto de hoy, entre el ruido ensordecedor de cornetas, timbales, campanas y músicas, se levanta una voz potente, energética, ensordecedora, el recuerdo de los que murieron víctimas de la corrupción monárquica entre los escambros de las obras de Lozoya; conste que por los desgraciados que perecieron bajo la bóveda, repetidas veces denunciada, ergámos hoy un himno de gloria mil veces más brillante y eterno que la de caudillos ferrotados y ministros, cuyos únicos privilegios radican en haber completado la ruina nacional.

La fiesta de hoy, es un sarcasmo por las circunstancias. Mientras el pueblo llora, el régimen se ríe y divierte.

[Proletariado español aprende!]

Tus lágrimas, no merecen respeto del régimen central; nosotros lloramos tus desgracias. Somos los mismos. Vayamos del brazo á la conquista de nuestra redención. El contraste entre tu dolor y la alegría del mundo oficial, es lección que no debes despreñir. Eras el anónimo pero no olvides que eres el más fuerte.

Proletariado, levántate y anda; el mundo debe ser tuyo.

Valencia ante el viaje regio

Al recorrer las calles de la ciudad; al observar la indiferencia con que las gentes contemplan los mequinos, tardios y desordenados preparativos oficiales; al ver la ridiculez y pobreza de los dos ó tres arcos que de mala gana se levantan; al mirar el grotesco aspecto de la plaza de los soleros de San Francisco, por su estación indecente y abarracada que por toda gala luce dos escudos de cartón y cuatro banderas, con sus valls coraleses pintada á la base de gris y plomo, con las diez filiteras de gallardetes á usanza y estilo de Mataguarra ó Villamelónes, sin un poco triunfal, sin una tribuna elegante, sin un adorno que diga al rey "por aquí se entra á la tercera capital de la monarquía española"; al leer el programa pobre, infuero, mediocre, frío, cien veces alterado y aún no concretado; al conocer los antecedentes, las vicisitudes, los azares, las variaciones, los desistimientos, el horror á la noche, el temor al día, la miseria económica, de los organizadores, las desconsideradas hechas por los monárquicos á las personalidades palaciegas en lo referente á hospedajes y banquetes; al considerar sobre todo esto... ¿por qué no decirlo? nos santimos orgullosos.

Esta es la ciudad eminentemente republicana, divorciada en absoluto del régimen. Esta es la ciudad que tiene constantemente en la memoria la lista de todos los desastres y de todas las vergüenzas nacionales, los nombres de Cayo



El delicioso, legítimo, exclusivo y único gran licor higiénico NUEZ DE KOLA

PIDASE en todos los cafés y ultramarinos.
 Única casa para la fabricación y venta en España por poseer del Ministerio de Fomento la
Patente de invención por 20 años
Joaquín Cortals. — Valencia
 EXIASE siempre esta marca en etiquetas, prospectos, cápsulas y tapones.
 OJO: Toda botella sin alguno de estos requisitos, NO ES LEGÍTIMA.
 FABRICA: Carretera de Burjasot, teléfono núm. 83.

LA SEÑORITA

Doña Concepción Torres Pérez

Falleció ayer a las cuatro de la tarde, a los 25 años de edad

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

Sus desconsolada madre, hermanos, hermana política, tíos, primos, sobrinos y demás parientes, participan a sus amigos tan irreparable pérdida y les ruegan asistan a la conducción del cadáver, que se verificará esta tarde a las cuatro, desde la casa mortuoria, Cirilo Amorós, 11, a la plaza de San Agustín, donde se despedirá el duelo.

No se reparten esquelas.

LA SEÑORA

Doña Isabel Peña-Valencia de García

Falleció ayer en Burjasot, a los 48 años de edad

Sus desconsolados esposos D. Eloy García Ayllón, sus hijos D. Eloy, D. José y D. Sebastián y demás familiares, ruegan a sus amigos la encomiendan a Dios y asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar esta mañana a las diez, desde la casa mortuoria, calle de Mendizabal, 20, al cementerio de Burjasot.

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten esquelas.

te y Santiago de Cuba, los agravios de carácter local, las cuentas pendientes entre Valencia y los gobiernos de la monarquía que la han despreciado. Esta es la capital en que los monárquicos son pocos, mal avenidos, son escasísimos en la monarquía, con ningún cariño a las instituciones, con una aristocracia que todavía se encasaja en *factiones* y es incapaz para todo aquello que cuesta dos pesetas.

Esta es la Valencia que solo se entusiasma cuando hay solemnidades republicanas. Esta es la Valencia que viene a los monárquicos en todas las elecciones, que tiene mayoría republicana en las Cortes y en el Ayuntamiento, y está conquistando a escape la mayoría en la Diputación provincial. Esta es la ciudad que ha hecho morder el polvo a los reaccionarios, que ha rendido al clericalismo, que ha prohibido la entrada a No-Sede, en nombre de la dignidad de la patria. Los monárquicos no han sabido, no han podido hacer nada grande, nada majestuoso, nada rico, nada sincero, para recibir a su rey... ¡Viva Valencia republicana!

Con miedo, con azoramiento, con pobreza. Así reciben los monárquicos de Valencia a don Alfonso.

Para deslumbrar a las masas de forasteros, para producir efectos teatrales como los de las grandes marchas de la ópera, el gobierno trae para tres días gran parte del coro, de la comparsa y del atrezzo cortesano, de todos esos elementos lujosos que cuestan tan caros al país y que paga el contribuyente.

Ministros, generales, personajes de dorada casaca, caballeros, gentiles hombres, alabarderos, jinetes de la escolta real, músicos, barcos de guerra, coches, caballos, arneses, cascos, plumeros, uniformes brillantes, esplendores de oro y plata...

Por lo que los personajes vienen con miedo; los alabarderos vienen con... matuser.

Los regimientos de la guarnición, los civiles aquí concentrados; toda la fuerza pública aquí residente y aglomerada, pareciera poca al gobierno para demostrar el... entusiasmo que este país siente por la monarquía.

Y, precediendo a los visitantes, han venido legiones de guardia civil, salijantes de polizontes uniformados y secretos, multitud de espías y de escuchas.

El gobierno ha pasteado con traidoras; ha sacado a un ministro; ha pasado por mil humillaciones.

Todo es para evitar alteraciones; todo es para que nuevos conflictos no amaguen la expedición a Levante, proyectada desde hace tres años.

Y así es así; puede nadie poner en duda que las instituciones tienen arraigo en el país? Puede nadie poner en duda que los viejos regios despiertan entusiasmo?

Parece que el destino haya querido empañar con una nube de tristeza este viaje tan temido y tantas veces aplazado.

La catástrofe inmensa del Lozoya, fruto de la corrompida administración monárquica; la colisión de ayer en Madrid; centenares de obreros muertos y heridos, aplastados por las paredes derrumbadas, o atravesados por las balas del misiliger glorificado por Silveira; eso deja a D. Alfonso a la espalda al salir para Valencia, acompañado por un gobierno muerto.

Una capital trastornada por elementos perturbadores que los monárquicos alentarán, apoyaron y cubrieron con inmunidad y con impunidad para que deshicieran a los republicanos; empobrecida y arruinada por las exigencias del fisco cada día mayores y más injustas; huérfana de toda ayuda oficial; abandonada por los gobiernos que han rivitalizado en el empeño de despreciarla, a pesar de que es la que más y mejor paga las cargas del Estado.

Una ciudad cuyo Municipio ha querido bajar para transformarla y engrandecerla, y

El resto se sacará del azar; de lo que producen la batalla de flores y la corrida de toros.

El Ayuntamiento, afortunadamente, ha librado de palabras de esa índole a la Caja municipal. ¡No faltaba más! La representación de la república y de la agravada Valencia, no podía asociarse a estos homajes.

No hay recepciones; no hay banquetes; no hay fiestas populares. Todo se reduce a dos o tres arcos fijos, a unos cuantos gallardetes y banderolas y a algunas mequinitas iluminaciones.

Aparte, pues, de unas cuantas fondas y hos pederías, de los alquiladores de carruajes, de la empresa del gas y de las compañías de tranvías y ferrocarriles, ¿dónde están los beneficios positivos y cuantiosos?

Algun pequeño aumento observará el comercio en sus cajones; cierto.

Pero es indudable que la batalla de flores, y el gasto que en estos festejos oficiales se vea obligada a hacer la gaceta *admirada* (!) de Valencia, matará la Feria de Julio, que es la que realmente deja beneficios positivos y cuantiosos a la ciudad.

Estamos seguros de que, a fin de año, al liquidar las cuentas, al compararla con las de años anteriores, el comercio y la pequeña industria, a pesar del viaje regio, encontrarán baja, déficit.

El beneficio de estos festejos, es ilusorio; es el espejuelo, el pretexto para exigir respeto, para dorar la píldora.

Y, sobre todo: aún cuando el beneficio circunstancial, de unos días, fuese cierto y cuantioso, ¿qué valdría este beneficio, si se compara con los daños ocasionados al país en general por el régimen que nos ha arruinado y que perdió las colonias y que ha despreciado en particular a Valencia privándola de toda protección, de todo favor y de toda justicia?

Sean lógicos los que invocan como tabla salvadora ese tópico, ese sofisma de los beneficios en los viajes regio.

¿Muchedumbres? Las habrá. Inmenso gentío llenará calles y plazas estos días.

¿Y cómo no? Es condición humana la de la curiosidad. Es una necesidad el buscar recreo o distracción. Es natural que los aparatos teatrales despierten expectación.

Los trenes traerán oladas de forasteros. Vendrán de los pueblos y de los campos las gentes sencillas para ver uniformes deslumbradores, cascos, plumeros, tropas con uniformes no vistos por aquí, alabarderos, ministros sólo conocidos por las caricaturas de los papeles y por la fama de sus torpezas, generales, luces, oropéles, todo ese fausto que esas mismas gentes pagan, todo ese boato en que los gobiernos derrochan el dinero de las contribuciones.

Las falanges de los curiosos inundarán las vías públicas para contemplar lo que viene de la corte; para ver de cerca al joven, al adolescente que a la edad en que la ley no reconoce derechos civiles ni políticos a ningún español, es jefe y amo de todos los españoles y de todos los derechos; para conocer a los que en un mes, en una semana, en un día, gastan lo que la mayoría de los espectadores considerarían como suficiente para ser felices toda la vida.

Tal vez la insensatez oficial quiera fabricar aplausos en algún punto de la carrera; tal vez se haya cometido la tontería de situar en ciertos sitios claques comprados; tal vez desde algunos balcones, caballeros y damas que no han querido sacrificar dos pesetas para el homenaje a su rey, señores de aquellos que gustan organizar un gran banquete regio *¡30 reales cubiertos!*; tal vez los y las que asistieron de la ópera de gala en el teatro Principal, por que la religiosidad de la semana de Pasión y el recuerdo del martirio de Jesús lo impedian, pero aceptaron con entusiasmo la corrida de toros con las mantillas blancas, los clavos rojos, las medias de seda rosadas o azuladas, la alegría y el bullicio de los palcos y tendidos del circo, la gritería *cultísima* propia del espectáculo nacional, la manzanilla, la sangre de toros y de caballos, el riesgo de los toreros, el desfile vanidoso por la Alameda, y después la batalla de flores, fiestas que no pueden ser más religiosas ni más adecuadas para la semana triste y dolorosa de la Iglesia castellana; tal vez esos caballeros y esas damas intenten agitar puñuelos o batir palmas en demostración de afectos que no sienten.

Pero la multitud, la muchedumbre que la humana curiosidad saque a calles y plazas, esa no sentirá entusiasmo, ni alegría, ni siquiera impresiones gratas.

Las gentes de la ciudad, las del campo y las de los pueblos, al contemplar la formación y el paso de las tropas, se acordarán precisamente de aquellos centenares de miles de soldados, hijos del pueblo, que marcharon a Cuba y Filipinas y ya no han vuelto, porque sus cuerpos quedaron allí sepultados junto al honor nacional, por culpa de un régimen que, sosteniendo privilegios, regallas, injusticias, absurdos y frautes, perdió las colonias.

Al mirar desde el puerto los barcos de guerra, los pobres barcos de guerra, las desdichadas caracaras más bien chapadas que acorazadas, restos de nuestra escuadra, recordarán que los contribuyentes españoles dieron al gobierno millones suficientes para que hubiésemos tenido una flota capaz de defender la honra de la patria y los intereses nacionales; y a la memoria de estas gentes acudirá también el recuerdo de los marinos y marineros que en aguas de Cavite y de Santiago de Cuba perecieron maldiciendo a quienes les habían llevado engañados a sus luchas desigual e imposible.

Conviene, conviene mucho que las gentes del campo y de los pueblos vean desfilar tropas por las calles de la ciudad y balancearse en el puerto barcos de guerra que no pueden ir a ninguna guerra.

La curiosidad de la muchedumbre ha de ser en esta ocasión provechosa, instructiva, elocuentísima para todos los que sufren, para todos los que pagan y no conocen de cerca la causa de sus sufrimientos y la inversión que se da a su dinero.

Hoy aparecerá Valencia tomada militarmente, con aparato de fuerza nunca visto.

El rey de España pasará por entre filas de bayonetas, de fusiles, de sables y de lanzas.

Todo lo feo y lo pobre de la ciudad, aparecerá disfrazado o tapado con peralinas de colores.

No cabe mayor sinceridad por parte del elemento oficial; no cabe, por parte de los gobernantes, mayor confianza en la espontaneidad del recibimiento.

¿Que el jefe del Estado tiene derecho a venir? Ciertamente.

¿Que haya entusiasmo, que haya alegría, que haya homenaje? Miren los gobernantes al fondo de su conciencia y contéstense.

Piensen los monárquicos en cómo dejan los

expedicionarios Madrid y cómo encuentran Valencia.

Los republicanos reconocen todos los derechos, y tienen decidida la indiferencia, la neutralidad, el respeto al respeto, si la parte contraria sabe sostenerse dentro de los límites que la prudencia y las circunstancias exigen.

Esto es lo que nuestros jefes nos han aconsejado. Esto es cuanto podemos y debemos decir.

Nadie podrá tacharnos de descorchetes ni de injustos.

Conste todo esto; entendiéndolo bien los monárquicos.

Y sepan los visitantes, que de hoy en adelante, y precisamente por el espectáculo que estos días se ha de ofrecer a nuestra vista, la Unión Republicana tendrá más votos, más partidarios, más fe, más entusiasmo y más fuerza.

¡Viva la Unión Republicana! ¡Viva nuestra querida Valencia, tan despreciada por los gobiernos de la restauración!

La catástrofe del Lozoya

Para que los lectores de EL PUEBLO conozcan en toda su magnitud la terrible e inmensa catástrofe que hoy llora España entera, publicamos a continuación los detalles más salientes insertados por la prensa de Madrid:

“LAS PRIMERAS NOTICIAS

A las siete y media próximamente, cuantos habitaban en las inmediaciones del lugar del suceso, y aún a gran distancia del Depósito, oyeron un formidable ruido, que nació por el momento se acertó a explicar.

Craiease al pronto que se trataba de algún fenómeno atmosférico.

Fue general la creencia de que la tremenda detonación la había ocasionado un bólido, y la alarma que se produjo fue grande, si bien nadie adivinaba ni remotamente la causa real de lo ocurrido.

Pero bien pronto comenzó a hacerse un clamoroso ensordecedor por todas las calles, y la noticia de que se había hundido por completo el Depósito corría con rapidez eléctrica de boca en boca.

El dolor que se apoderó de todos al confirmarse tan estupeficiente rumor no hay pluma que acierte a describirlo.

El hecho del Depósito que, como es sabido, mide un cuadrado de enorme extensión, había hundido sin dejar el menor detalle que acusara que existió.

GRITOS DE ANGUSTIA

Desde el fondo en que quedó sepultado tan aterrador número de víctimas, partían por centenares los lamentos de muerte. Cada vez eran más apagados, lo que denotaba que las víctimas perdían la vida por momentos.

Los gritos de espanto de cuantos iban aproximándose al lugar de la catástrofe apenas iban de tal manera el ánimo, que en vez de comunicarse por medio de palabras, lo hacían entregándose al dolor en todas sus manifestaciones, no acertando a hablar.

FAMILIAS DE LAS VÍCTIMAS

Las familias de los desgraciados obreros que trabajaban en el Depósito, atribuladas ante tanta desolación, apenas se podían explicar lo que en realidad sentían. Baste consignar que algunas mujeres, al presenciar un cuadro tan siniestro, han perdido el uso de la razón.

En casi todas las casas próximas al sitio de la catástrofe velan precas de sicopeas y de vivísima excitación nerviosa infinidad de mujeres.

Gran número de niños, hijos de éstas, prorrumpían en llantos desgarradores, y los mismos vecinos que tan sollozamente oían en auxilio de las familias de los trabajadores heridos y muertos, no tenían valor suficiente para seguir presenciando escenas tan conmovedoras. Y de tal modo participaban de la desgracia, que les costaba gran trabajo poder seguir auxiliándose.

BANDERAS NEGRAS

A las diez de la mañana, grupos numerosísimos de gentes del pueblo recibían las inmediaciones del Depósito con banderas de luto y dando gritos desgarradores, sin que hubiese medio humano de consolarlos.

EL PRIMER MUERTO

Se calcula que la catástrofe ocurrió aproximadamente a las siete y quince de la mañana, un cuarto de hora después de comenzado el trabajo.

Cinco minutos después del hundimiento, el fiel del felato de Bilbao, D. Salvador Fuentes, enterado de la catástrofe, llamó por teléfono a todas las Casas de Socorro y al gobierno civil en demanda de auxilio.

Hora y media después—hora y media—se presentaron las dos primeras camillas, procedentes de la Casa de Socorro de Chamberí.

Instantáneamente después llegó una comisión de la Cruz Roja del distrito de la Universidad, procediéndose a la extracción de los primeros cadáveres.

El primer muerto encontrado fue un hombre como de unos cuarenta años de edad, que tenía la cabeza horriblemente destrozada y seccionado el brazo derecho.

El infeliz se llamaba, según hemos podido averiguar, Francisco López Gallego, y era natural de Madrid.

TRABAJOS DE SALVAMENTO

Grupos numerosísimos de personas habitantes en aquel barrio se lanzaron en socorro de aquellos desventurados con cuantos útiles y herramientas pudieron agenciarse.

La decepción que todos los generosos salvadores sufrieron fue enorme, pues como la construcción de las bóvedas se hacía por el nuevo procedimiento del cemento armado, las víctimas se encontraban aprisionadas por el peso de los escombros, y éstos hallábanse trabados por tupida red de gruesas varillas de hierro, que hacían difícilísima, y en muchos casos imposible, la extracción de las víctimas con los escasos elementos de que disponía aquel generoso vecindario.

EL PÚBLICO

A las diez de la mañana, un apretado cordón de gente rodeaba las alturas del derrumbado depósito, compuesto en su mayoría el gentío de mujeres del pueblo que increpaban y sibaban a cuantos veían bajar al lugar de la catástrofe sin útiles ni herramientas.

—¡Fuera los fisonomías! ¡Gente que trabaja es lo que aquí hace falta!—gritaban desahoradamente.

La calle de Fuencarral se vio inmediatamente invadida por toda clase de vehículos, coches

antomóviles, bicicletas, en los cuales acudían al lugar del siniestro.

A poco llegó el capitán del regimiento de León Sr. Lanza, con 30 hombres.

BUSCANDO CADAVERES.—TRABAJOS DE LOS SOLDADOS.—LOS ALUMNOS DE MINAS.

A las once y media, en dos puntos de la anquena Norte del Depósito, avian los trabajadores que se ven dos cadáveres.

Valios soldados de Figueras e Ingenieros al mando de un capitán, empezaron a revolver el terreno, siendo ayudados en las tareas por varios alumnos de la Escuela de Minas que fatigadamente están trabajando en diferentes puntos.

En uno y otro sitio son difíciles los trabajos de descombración.

Varios obreros y soldados se arrastraban como culebras por debajo de los escombros, con gran peligro de que sobre ellos caigan los inmensos montones de hierro y cemento.

En una de las bóvedas se encuentran una blusa y una alpargata. También se encontró un talego con merienda y un pito.

Estos hallazgos son objeto de gran expectación de la gente, que desde lo alto vitorea el esfuerzo infatigable de obreros, soldados y alumnos.

Desde uno de los sitios en que se busca dicen que no hay nada, y en el mismo momento desde el otro dicen que se ve sangre.

UN HOMBRE APLASTADO

Con grandes esfuerzos se retiraron algunas vigas de cemento armado, y se pueden examinar, en efecto, grandes manchas de sangre.

Por todas las señales se deduce que allí debe haber sido aplastado un obrero.

Un grito de horror lanzan los que presencian la escena.

Se organiza un cordón de soldados para sacar espaldas de tierra.

El cadáver parece estar debajo de la viga, y así lo afirman los ingenieros.

Después de muchos esfuerzos se ve sacar despojos humanos horriblemente machacados y una gorta ensangrentada.

El cadáver está hecho una verdadera pasta, una masa informe, que causa horror a los que ven las operaciones de los héroicos soldados, obreros y alumnos.

HABLANDO CON LOS OBREROS

Los obreros con quienes hemos hablado se expresan en términos muy duros.

En diferentes ocasiones—nos dijeron—advertimos a los jefes que el cemento presentaba grietas, demostrando su escasa resistencia y el peligro que se corría constantemente trabajando debajo de aquélla bóveda que en un momento cualquiera podía desplomarse sobre nosotros.

Repetidamente indicamos que iba a ocurrir, algún desperdicio, el cual habría de acompañar necesariamente muchas desgracias, dado el número de trabajadores que solía haber allí dentro.

—¡Ya ven ustedes como por desgracia se han visto confirmados nuestros augurios!

—¿Y el trabajo era muy duro?

—De diez a once horas hemos trabajado en más de una ocasión.

—Pero los jornales serían buenos.

—No, señor; muy exigua. Aquí ha ocurrido lo que siempre pasa en las obras hechas por contrato, que para enriquecerse uno se emplean malos materiales, se paga poco y se obliga a trabajar mucho al obrero.

—¿Cuántos eran ustedes?

—Cientos y quinientos hombres entre peones y oficiales, unos dependientes del contratista y otros del ministerio de Fomento.

DOS GUARDIAS

El cabo de la guardia civil Demetrio Delgado y el guardia Eduardo Albornoz, del puesto de Pozas, que de servicio y en busca de los autores de un robo pasaban a las ocho menos cuarto por el camino del cementerio inmediato al depósito, escucharon la formidable detonación producida por el derrumbamiento y se precipitaron hacia el lugar de donde partiera el ruido.

Por la escalera de madera que conducía al interior del depósito llegaron a él, presenciando un verdadero cuadro de horror, pues por entre los intersticios de los escombros y los huecos de la tupida malla de sambre se veían aomar cabezas y brazos ensangrentados.

Estos guardias accorrieron a 11 heridos, que transportaron, auxiliados por los trabajadores, hasta dos carretas que esperaban junto a la casilla de los peones.

Asto seguido los dos vehículos se pusieron en marcha hacia el hospital de la Princesa, donde los médicos de guardia procedieron a su curación.

Del primer reconocimiento facultativo resultó que el estado de la mayoría era grave.

En las casas de Socorro LA DE LOS CUATRO CAMINOS

Hasta las once de la mañana había ingresado en este establecimiento muchos heridos y muertos, presentando un cuadro tan triste y tan indescribible que no es posible formarse idea de lo terrible de aquel espectáculo, pues la catástrofe es de las más grandes que pueden imaginarse.

En esta casa de Socorro y en la sala de operaciones, habla a dicha hora siete cadáveres, unos sobre otros, produciendo este hacimiento un espectáculo de sangre horrible.

En otros departamentos del establecimiento citado había hasta once cadáveres.

La barandilla de ideas y venidas, de ayes y lamentos, de muertos y heridos, hace perder la serenidad al hombre de ánimo más fuerte.

Los heridos asistidos en esta casa de Socorro, a las once de la mañana, ascendían a 32, entre ellos, uno valenciano, llamado Julio Prieto, de 34 años, casado, con la fractura de la columna vertebral y región lumbar, contusiones graves y fractura de la tercera costilla, gravísimo.

LOS ESTUDIANTES TRABAJANDO

Al conocer la noticia los estudiantes huelguistas, dirigiéronse en grandes grupos al teatro de la enorme tragedia.

Con ánimo resuelto comenzaron desde luego a ayudar a los trabajos de desescombro y extracción de muertos y heridos.

Los simpáticos jóvenes rivalizaban en actividad y valor con soldados, obreros y particulares, que, cubiertos de tierra y bañados en sudor, pagaban por salvar a las infelices víctimas.

Los aseguran que la mayor parte de las herramientas que los estudiantes emplean han sido compradas por ellos mismos.

NO HAY FURGONES

A las once de la mañana seguían amontonados

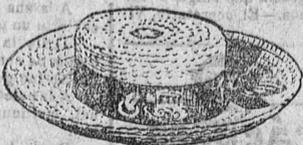
Fábrica de sombreros de paja

HECTOR BOGANI

CALLE DE PELAYO, NUM. 37, Y BAILEN, NUMS. 36 Y 38.—VALENCIA



ULTIMOS MODELOS
PARA SEÑORA
Canottiers en casco
y adornos



BATELERAS
DESDE UNA PESETA
Adornadas para niños y niñas

GRAN VARIEDAD
EN
BEBÉS



Depósito de pajas fantasma.—Precios especiales á las sombrereras

Zarzaparrilla iodurada del Dr. Greus

Soberano depurativo y gran purificador de la sangre y de los humores; cura los estados herpéticos, reumáticos, tíficos, que se manifiestan por manchas, granos, ulceraciones, fluxiones y flujos de los ojos, de los oídos y garganta; hinchazones y dolores fijos ó erráticos y distintas partes del cuerpo, incluso los huesos.
Poderoso atemperante, cura y evita los estados congestivos hasta de la cabeza; por donde resulta el mejor profluvio de las inflamaciones y congestiones pulmonares y cerebrales, vértigos, dolores de cabeza, insomnios, pesadillas, etc., etc.
Estos productos se venden en todas las farmacias y droguerías bien surtidas, y especialmente en la farmacia del Dr. Greus, plaza de Santa Catalina, 4, y en su Laboratorio, calle de Peris y Valero (antes Paz), letra N.—VALENCIA.

Solución de fosfato de hierro

DEL DR. GREUS

Este producto ferro-fosfatado, es un poderoso tónico de células, nervios y del glóbulo rojo, está principalmente indicado en los siguientes casos:
Estados de abatimiento y prostración, anemia, empobrecimiento de la sangre, clorosis (colores pálidos), irregularidad y dificultad menstrual (leucorrea (flujos blancos), convalencias, etc.

TOS Pastillas pectorales

del Dr. Greus

Contra la ronquera, catarros y toda clase de tos, que calman y curan.

CAJA DOS REALES

PARA COMBATIR LA TOS FERINA

CATARROS CON TOS PERTINAZ Y ASMA

Tomad el Jarabe Morant y encontraréis un resultado inmediato y satisfactorio, con seguridad siempre en su benéfico acción. Así lo acreditan testimonios de eminencias médicas y enfermos que lo han tomado.

VENTA en todas las farmacias de España y en la del autor, Farmacia y Laboratorio de Morant, hijo político y sucesor de D. Rosendo Sánchez, Cuarta, 45, Valencia. Al por mayor, Hijos de Blas Cuesta, Droguería de San Antonio, plaza del Mercado, Valencia.

Los muertos en las casas de Socorro, por no haber furgones en que trasladarlos al depósito de cadáveres.
El espectáculo es verdaderamente horrible.
Cubiertas las camillas por los muertos, no hay sitio hábil en que curar á los heridos.
Los furgones de Administración militar, que han prestado admirables servicios, sólo se utilizan para el traslado de heridos.

TEMORES DE MOTIN
El vecindario de los Cuatro Caminos está en la calle.
Llegan grupos de todos los puntos de la capital.
El estado de los ánimos es de excitación grandísima.
Támesse que el orden se altere, produciendo graves motines.
La indignación aumenta á medida que se van conociendo detalles.
En las procesiones están apostadas parejas de la guardia civil de caballería.
Llegan patrullas de obreros con herramientas.

DETALLE TRISTISIMO ¡POBRE PADRE!
De entre los escombros sacaron á un trabajador herido, quien al salir, la primera preocupación fué preguntar por sus dos hijos, que también trabajaban con él en las obras.
A poco sacaron á uno de ellos muerto, y no habían transcurrido diez minutos cuando sacaron al otro, muerto también.
El infeliz padre sufrió un fuerte síncope al ver que sus pobres hijos los había perdido en la horroza hecatombe.

OBJETOS ENCONTRADOS
Al rebusar en el sitio del hundimiento para sacar heridos y muertos, son innumerables los objetos que se han encontrado, entre ellos prendas de vestir, alpargatas, relojes, botinas, etc.

MANIFESTACION
A las doce próximamente unas 200 mujeres en manifestación cruzaron la calle de Bravo Murillo, llevando varias banderas negras y obligando á cerrar las tiendas.
La manifestación recorrió varias calles dando diferentes vivas y mueras, y cuando se dirigía á la plaza de Oriente fué detenida por algunas parejas de orden público que la hicieron retroceder.

UNO QUE ENLOQUECE
Un muchacho que presencié el acto de sacar cadáver de un hermano suyo sufrió un ataque de enajenación, prorumpiendo en gritos y terribles amenazas contra el contratista y jefes de la obra.
Entarecido, trató de ir en su busca para vengar la muerte de su hermano, costando gran trabajo sujetarlo.

MABLANDO CON UN HERIDO
El herido Benigno Manchó, que se halla en el colegio del Porvenir, oíe que la jornada comienza á las seis de la mañana y termina á las siete de la tarde.
Añade que hace próximamente quince días se hundieron tres bóvedas, y se agrietaron cuatro de la parte Norte, reparándose éstas.
—Trabajábamos con verdadero miedo, pues á pesar de nuestra ignorancia no se nos ocultaba que la obra era endeble.
Pensásemos dar cuenta á la autoridad.
No puedo explicarles cómo ocurrió la catástrofe. Trabajábamos dos turnos, que componíanse de 250 hombres.
Sentimos un ruido terrible; luego desprendiéronse inmensas masas de tierra; quisimos huir, pero el hundimiento total nos lo impidió.

UN SALVAMENTO
A las doce próximamente ha sido extraído por dos estudiantes un trabajador sin más heridas que una sin importancia en el rostro.
Según nos ha referido, al ocurrir el hundimiento quedó enterrado hasta los hombros rodeado la cabeza por un trozo del techo que formó una pequeña bóveda. Entonces comenzó á dar gritos, pero nadie agudió, pues seguramente no se le oía.
Pasado un rato oyó voces y ruido de la gente que acudía á prestar auxilios, y redobló sus gritos hasta quedar completamente roñoso. Su situación era horrible; sobre su cabeza oía las pisadas de la gente, temiendo que de un momento á otro el peso de ella hundiese la pequeña bóveda y le aplastase.
Como tenía los brazos enterrados no podía ayudarse para salir, y así permaneció hasta que le extrajeron.

ESCENA TERRIBLE
Cerca de la escuela protestante el Porvenir hemos visto á una pobre mujer que llevaba un niño de pecho en brazos y otro de dos años de hermano. Iba en busca de su marido y de su estado ya en la casa de Socorro de Chamberí, y entre los muertos ni los heridos estaban; recorrió otros sitios en donde habían sido recogidas algunas víctimas, y después de tres horas cuando encontró el cadáver de su marido con la cabeza destrozada.
Es imposible describir la trágica escena que se desarrolló.

INCIDENTE.—PROTESTA DEL PUBLICO

A la una y media se promovió un incidente entre un cabo y uno de los soldados del batallón de cazadores núm. 2.

Parece que el cabo se permitió abofetear á dicho soldado.

El público, desde los altop, protestó furiosamente, teniendo que intervenir la fuerza.

Peró los ánimos no se aquietaron hasta que, enterado el gobernador militar, conde del Serrallo, allí presente, ordenó al cabo que se quitara los galones.

EXCITACION POPULAR

La excitación que el horrible suceso produce en la gente del pueblo es cada vez mayor, á medida que se ven las colosales proporciones de la catástrofe.

Un grupo numeroso de mujeres adoptó una actitud levantista ante un individuo á quien tomó por el ingeniero de las obras; pero se tranquilizaron al saber que era el inspector de policía D. Germán Sánchez.

VOCES SERTERRANTAS? DEMANDANDO SOCORRO

Próximamente á las dos de la tarde, una fuerte voz desde dentro del Depósito gritó: "¡Una camilla! ¡Una camilla!"

Audieron presurosos los camilleros. El que había demandado el auxilio dijo que le parecía haber oído una voz subterránea que decía: "¡Cuidado! ¡Mucho cuidado!"

Con todas las precauciones que el caso requería se practicaron trabajos de excavación con picos y palas, y después de un rato largo se desistió, pues no se encontró nada, debiéndose sin duda á obscuración, que no es extraño en el sitio de la catástrofe.

MANIFESTACION DE SOCIEDADES OBRERAS

Varias de estas Sociedades recorren con banderas negras las calles más céntricas de la población en señal de protesta y sentimiento por la muerte de sus dichadosos compañeros.

En previsión de que pueda ser alterado el orden público por esta causa, el gobierno ha tomado grandes precauciones, siendo una de las primeras adoptadas el cerrar el paso por todas partes á los manifestantes obreros; medida que si se sigue poniendo en práctica, ha de ocasionar trastornos, pues los ánimos están muy excitados.

EL CIERRE

Los tranvías de los Cuatro Caminos, atestados de viajeros, carruajes de todas clases, ocupados, dirigense hacia el sitio de la catástrofe, cerca del Hospicio advirtiéndose un movimiento extraño, mezcla de temor y de indignación: grupos de hombres y mujeres, parados en las aceras, hablan, refieren lo que han podido ver en el tercer depósito, y muchachos de aspecto miserable corren, alarmando á los dueños de los comercios situados en la populosa vía de Fuencarral, previniéndoles de la llegada de una manifestación de mujeres que protesta de la catástrofe.

ASPECTO DEL LUGAR DE LA CATASTROFE

Antes de llegar al lugar de la catástrofe parejas de la guardia civil van contentiendo á duras penas el avance de una muchedumbre variada, que pretende, en humana ansiedad, llegar hasta el borde mismo de la inmensa fosa, donde yacían todavía á aquella hora sepultados bajo los escombros numerosos hijos del trabajo.

Para llegar á la escalera por la cual se desciende al depósito en construcción, haceise indispensable atravesar fuertes líneas de guardias civiles de infantería, del Cuerpo de Seguridad, bomberos, obreros municipales y camilleros de la Cruz Roja.

En una pequeña explanada, situada á la izquierda, todos los coches de Sanidad militar habían hecho alto y su personal, desde las primeras horas de la mañana, había ido colgando, silangados en el suelo, las camillas de campaña, que inmediatamente se transportaban al sitio de la catástrofe.

A la derecha, en otra explanada, estaban en doble fila de formación dos escuadras de lanceros y otros dos de la guardia civil.

Abajo, en medio de las cuadrillas de soldados y obreros ocupados en el desencambramiento, velase á los arquitectos municipales, ingenieros civiles y militares, alumnos de la Escuela de Minas, etc., atendiendo todos al cumplimiento de un deber humanitario.

En lo alto, coronando los desmontes que bordean la obra en construcción del tercer depósito, gentío inmenso, formando muralla de carne humana, contempla estupefacto y con lágrimas en los ojos el cuadro negro que ofrecen innumerables desgracias.

Cuando en los altop la muchedumbre advierte que las cuadrillas de trabajadores han encontrado un cadáver ó algún herido, un clamor de angustia y gritos de dolor conmueven á sacudida general.

Las víctimas de la catástrofe, puestas en las camillas, son transportadas á las alturas por aquella angosta escalera de madera, y de allí á las casas vecinas, casas de Socorro ó depósito de cadáveres.

MUERTOS Y HERIDOS
Según el ministro Sr. Beasá, á las cinco de la tarde iban extraídos 80 cadáveres y asistidos más de 100 heridos.

Purgaciones
Flujos blancos, gota militar, irritaciones y en general todas las enfermedades del aparato urinario en hombres y en la mujer, únicamente se curan, por crónicos y rebeldes que sean, por medio de la luyeción antiséptica.

Valentin Palacios
Probadis y os convenceréis de sus maravillosos efectos que son inmediatos á las primeras aplicaciones de este medicamento. En Valencia: Farmacia de D. Angel Vives, Mercader, 40; Dr. Calvo, Farmacia de San Antonio, Señors J. Contad y Compañía, droguería de La Luna.

Enfermedades de los ojos
CENTRO CLINICO DEL DR. OBOL.—Curación radical de dichas enfermedades y por un procedimiento especial, se cura la granulación en breves días.
Consulta particular, de 10 á 1.—Gratis, de 2 á 3. Poeta Querol, 4, principal.

ANEMICOS ¿QUEREIS LA SALUD??
Fomad el **LIQUOR RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE**.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, DROGUERIAS Y CAFES.
DEPOSITO: BAJADA DE MIGUEL 1 BARCELONA.

Las Barracas

LLOP, 8 Y 10

200.000 piezas en 2.500 dibujos, tiras y entredosos bordados.
40.000 piezas puntillas de tul, seda, hilo, valencienas y otros.
Carcamos de surtido en las puntillas de boillos, por no poder los fabricantes manjar tantas como necesitamos para la venta.
200 piezas impermeables para camisas, corbatas, etc. diferentes clases y colores.
1.000 dibujos en hules para manteles y tapetes, última novedad, de las principales fábricas del extranjero.

Recomendamos los algodones de nuestra fabricación especiales para medias, de negro indestructible y colores sólidos.

Precios fijos y económicos

CONQUISTAS DE LA CIENCIA

ESCULTURA EN EL CUERPO HUMANO

Hasta ahora, la medicina se concretó á prevenir y curar las enfermedades del cuerpo humano.

Hoy, ha extendido considerablemente su acción. La ciencia se ha convertido en lugar donde la ciencia suple á la naturaleza realizando obra perfecta de artista. Las deformidades nasales, las configuraciones defectuosas de este órgano, el más característico de la fisonomía, son completamente corregidas y subsanadas. Impartir perfección de líneas y expresión de conjunto, transformando en correcta una nariz chata, aplastada ó remanada, haciendo desaparecer el aspecto repulsivo que tienen algunas personas con narices debiles y que se señala como signo de inferioridad social, es lo que se realiza con maravillosos resultados, los mismos que obtiene en la curación del ozema (terdaz de aliento) enfermedad considerada incurable, el médico especialista D. Alfredo Gallego, dedicado 30 años á estudio y práctica de los modernos procedimientos de curación, relacionados con los últimos adelantos científicos en las enfermedades de garganta, nariz y oídos.

Consulta: San Bernardo, 18, duplicado, Madrid.

Las figuras del margen reproducen retratos de personas operadas por el especialista á que nos referimos antes y después de repulsa la nariz.

ENFERMOS DEL ESTOMAGO! Sanad vuestras dolencias con el célebre

ARTIFICIAL MILES de enfermos deben su salud á este medicamento. Farmacias y droguerías.

Confites SUM. lo mejor para el ESTREÑIMIENTO. 1 peseta poco.

ESTOMAGO

Antes de una de las vergonzosas que la ciudad soporta por culpa de los gobiernos monárquicos, esos que todos los meses al cobrar la nómina han de recordar que á la munificencia de la ciudad deben el sueldo, esos acuden presurosos á figurar en el abigarrado pelotón de estomagos agradecidos que por deber á la monarquía la pitanza tienen la obligación de agasajar á su más genuino representante.

El deber de esos señores en las actuales circunstancias no es cumplir colgando tapices y otras zarandajas en sus balcones, sino poniendo un letrero que dijera: "ESTA ESCUELA RECUERDA A D. ALFONSO QUE ESTA MANUTENIDA POR LA DIPUTACION Y EL AYUNTAMIENTO, MIENTRAS EN OTRAS POBLACIONES DE MENOS IMPORTANCIA COMERCIAL LA PAGA EL GOBIERNO."

La conducta de ese profesorado debe ser tenida en cuenta por las corporaciones que lo pagan.

El bando perturbador pasó ayer un rato por Valencia á un desgraciado idiota, vitoreándole como esonero de otro no menos desgraciado ser que con el apodo de "Garibaldi", es muy popular en Madrid.

Esta diversión fué justamente censurada por todos los que guardan á la desgracia el respeto que merece y no pueden ver sin sonrojarse que se la escarnezca con burlas impropias del buen nombre de la ciudad.

Como valencianos amantes del prestigio de esta Valencia donde hemos nacido y queremos que nuestra tierra se cobije, protestamos de ese acto realizado por unos cuantos mal aconsejados que no advirtieron que causaban daño á la cultura de esta tierra sin obtener finalidad política alguna, pues mal puede lograrse aquello que repugna á los sentimientos humanitarios.

Ningún partido serio y consciente de la misión que ha de cumplir, es capaz de buscar el aplauso de la opinión con setos que, como el de que tratamos, ofenden el sentir general.

La protesta por el hecho debe ser más energética y más digna.

La extensión de los artículos de importante y precisa actualidad, nos obliga á retirar para mañana multitud de setos, noticias y cartas de interés. Suponemos que los lectores y los interesados comprenderán que no podemos hacer otra cosa.

Ayer mañana fué conducido al Cementerio el cadáver de la virtuosa señora doña Rosa Pedrós Fábado, esposa de nuestro querido amigo y correligionario el acreditado industrial don Vicente Carbonell.

A rendir el último tributo á las virtudes de la finada acudió inmensa concurrencia, patentando también con ello el afecto de que goza el desconocido viudo, á quien como á los hermanos y demás apreciable familia acompaña El PUEBLO en su profundo sentimiento.

Los sistemas circulatorio NERVIOSO, digestivo, renal

manifestados por parálisis, PALPITACIONES CARDIACA, IMPOTENCIA, flujos del aparato genital, dispepsia, diarrea y para prevenir los fenómenos morbidos de la NEURASTENIA, es de resultados positivos el ELIXIR VITA, preparado por D. Eduardo Bellver, farmacéutico. De venta en las principales farmacias y en la del autor, La Moderna, Segunto, 81.—PRECIO: 4 PESETAS FRASCO.

Peluquería parisien

Gran salón, servicio esmerado, con personal competente y numeroso. No hay que esperar para servir. Barca, 30, frente al teatro Principal.—On parle français.

¡CIUDADANOS!

¿Queréis la cabeza de Alfonso XIII?
¿Queréis la de D. Raimundo Villaverde?
¿Queréis la de Ladrera?
—Sí, sí, las queremos.
—Pues todas estas cabezas y las de otros personajes ilustres, las obtendréis, muy bien modeladas y grabadas, en los asientos de las SILLAS JAPONESAS que se expenden á 9 Duros la docena. Estas sillas son las más sólidas y cómodas fabricadas hasta hoy día, propias para casinos, restaurantes, tiendas de comercio, casas de campo, recibidores, despachos, etc., etc. Su fabricante tiene patente de invención por 20 años, único depósito para la venta en toda España.

Hotel de compra-venta

Calle del Angel, núm. 10
Nota. Entre los mil objetos que se hallan á la venta se encuentran seis tablas al óleo de la edad media y las dos mejores bicicletas de que hay en Valencia.

Ganga

Botas grandes de pielito á 30 céntimos una, listas de atún grandes una peseta una. Passage Monistrol, 2.

EL IDEAL

Nuevo papel para fumar.—Pi-dase en estancos y kioscos.

Los sistemas circulatorio NERVIOSO, digestivo, renal

manifestados por parálisis, PALPITACIONES CARDIACA, IMPOTENCIA, flujos del aparato genital, dispepsia, diarrea y para prevenir los fenómenos morbidos de la NEURASTENIA, es de resultados positivos el ELIXIR VITA, preparado por D. Eduardo Bellver, farmacéutico. De venta en las principales farmacias y en la del autor, La Moderna, Segunto, 81.—PRECIO: 4 PESETAS FRASCO.

Peluquería parisien

Gran salón, servicio esmerado, con personal competente y numeroso. No hay que esperar para servir. Barca, 30, frente al teatro Principal.—On parle français.

¡CIUDADANOS!

¿Queréis la cabeza de Alfonso XIII?
¿Queréis la de D. Raimundo Villaverde?
¿Queréis la de Ladrera?
—Sí, sí, las queremos.
—Pues todas estas cabezas y las de otros personajes ilustres, las obtendréis, muy bien modeladas y grabadas, en los asientos de las SILLAS JAPONESAS que se expenden á 9 Duros la docena. Estas sillas son las más sólidas y cómodas fabricadas hasta hoy día, propias para casinos, restaurantes, tiendas de comercio, casas de campo, recibidores, despachos, etc., etc. Su fabricante tiene patente de invención por 20 años, único depósito para la venta en toda España.

Hotel de compra-venta

Calle del Angel, núm. 10
Nota. Entre los mil objetos que se hallan á la venta se encuentran seis tablas al óleo de la edad media y las dos mejores bicicletas de que hay en Valencia.

Ganga

Botas grandes de pielito á 30 céntimos una, listas de atún grandes una peseta una. Passage Monistrol, 2.

EL IDEAL

Nuevo papel para fumar.—Pi-dase en estancos y kioscos.

Los sistemas circulatorio NERVIOSO, digestivo, renal

manifestados por parálisis, PALPITACIONES CARDIACA, IMPOTENCIA, flujos del aparato genital, dispepsia, diarrea y para prevenir los fenómenos morbidos de la NEURASTENIA, es de resultados positivos el ELIXIR VITA, preparado por D. Eduardo Bellver, farmacéutico. De venta en las principales farmacias y en la del autor, La Moderna, Segunto, 81.—PRECIO: 4 PESETAS FRASCO.

Peluquería parisien

Gran salón, servicio esmerado, con personal competente y numeroso. No hay que esperar para servir. Barca, 30, frente al teatro Principal.—On parle français.

¡CIUDADANOS!

¿Queréis la cabeza de Alfonso XIII?
¿Queréis la de D. Raimundo Villaverde?
¿Queréis la de Ladrera?
—Sí, sí, las queremos.
—Pues todas estas cabezas y las de otros personajes ilustres, las obtendréis, muy bien modeladas y grabadas, en los asientos de las SILLAS JAPONESAS que se expenden á 9 Duros la docena. Estas sillas son las más sólidas y cómodas fabricadas hasta hoy día, propias para casinos, restaurantes, tiendas de comercio, casas de campo, recibidores, despachos, etc., etc. Su fabricante tiene patente de invención por 20 años, único depósito para la venta en toda España.

Hotel de compra-venta

Calle del Angel, núm. 10
Nota. Entre los mil objetos que se hallan á la venta se encuentran seis tablas al óleo de la edad media y las dos mejores bicicletas de que hay en Valencia.

Ganga

Botas grandes de pielito á 30 céntimos una, listas de atún grandes una peseta una. Passage Monistrol, 2.

EL IDEAL

Nuevo papel para fumar.—Pi-dase en estancos y kioscos.

Los sistemas circulatorio NERVIOSO, digestivo, renal

manifestados por parálisis, PALPITACIONES CARDIACA, IMPOTENCIA, flujos del aparato genital, dispepsia, diarrea y para prevenir los fenómenos morbidos de la NEURASTENIA, es de resultados positivos el ELIXIR VITA, preparado por D. Eduardo Bellver, farmacéutico. De venta en las principales farmacias y en la del autor, La Moderna, Segunto, 81.—PRECIO: 4 PESETAS FRASCO.

Peluquería parisien

Gran salón, servicio esmerado, con personal competente y numeroso. No hay que esperar para servir. Barca, 30, frente al teatro Principal.—On parle français.

¡CIUDADANOS!

¿Queréis la cabeza de Alfonso XIII?
¿Queréis la de D. Raimundo Villaverde?
¿Queréis la de Ladrera?
—Sí, sí, las queremos.
—Pues todas estas cabezas y las de otros personajes ilustres, las obtendréis, muy bien modeladas y grabadas, en los asientos de las SILLAS JAPONESAS que se expenden á 9 Duros la docena. Estas sillas son las más sólidas y cómodas fabricadas hasta hoy día, propias para casinos, restaurantes, tiendas de comercio, casas de campo, recibidores, despachos, etc., etc. Su fabricante tiene patente de invención por 20 años, único depósito para la venta en toda España.

Hotel de compra-venta

Calle del Angel, núm. 10
Nota. Entre los mil objetos que se hallan á la venta se encuentran seis tablas al óleo de la edad media y las dos mejores bicicletas de que hay en Valencia.

Ganga

Botas grandes de pielito á 30 céntimos una, listas de atún grandes una peseta una. Passage Monistrol, 2.

EL IDEAL

Nuevo papel para fumar.—Pi-dase en estancos y kioscos.

